



Artículo

Escenarios prospectivos de gobernabilidad y seguridad en sistemas políticos altamente centralizados

Prospective Scenarios of Governance and Security in Highly Centralized Political Systems

Gonzalo Javier Rubio Piñeiro 

Universidad Nacional de Lanús (UNLa). Argentina

Correspondencia: Correo electrónico: pongui51@gmail.com.



Citación: Gonzalo, R. Escenarios prospectivos de gobernabilidad y seguridad en sistemas políticos altamente centralizados. *DERROTERO* 2025, 19 N°2, 1–10.

Recibido: 21/08/2025

Revisado: 23/10/2025

Aceptado: 18/11/2025



Derechos de autor: © 2025 por autores.

Licenciado por Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla", COL.

Este artículo es de libre acceso distribuido en las términos y condiciones de *Creative Commons Attribution* (CC BY) license (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Resumen: Este estudio examina el impacto de la pérdida repentina del liderazgo central en sistemas políticos caracterizados por una alta concentración de poder. Se sostiene que la estabilidad posterior a la disrupción depende menos de la figura individual del líder y más de la cohesión de los organismos de seguridad, el control territorial y los nodos decisionales institucionales. Aplicando una metodología de planificación prospectiva, se analiza la evolución sistémica durante un horizonte crítico de noventa días para identificar posibles trayectorias estratégicas a largo plazo. El artículo propone una matriz de cinco escenarios que integra variables de gobernabilidad, soberanía y estabilidad regional, proporcionando un marco analítico para anticipar riesgos y oportunidades. Finalmente, se exploran las implicaciones de estos escenarios en el dominio marítimo y el rol de los organismos multilaterales frente a crisis caracterizadas por alta complejidad y asimetría de poder.

Palabras clave: gobernabilidad, estabilidad marítima, seguridad hemisférica, transición de poder, Caribe, control institucional, riesgos estratégicos.

Abstract: This study examines the impact of the sudden loss of central leadership in political systems characterized by a high concentration of power. It argues that post-disruption stability depends less on the individual leader and more on the cohesion of security agencies, territorial control, and institutional decision-making nodes. Using a prospective planning methodology, the systemic evolution over a critical ninety-day horizon is analyzed to identify potential long-term strategic trajectories. The study proposes a five-scenario matrix integrating governance, sovereignty, and regional stability variables, providing an analytical framework to anticipate risks and opportunities. Finally, the implications of these scenarios for the maritime domain and the role of multilateral organizations in crises characterized by high complexity and power asymmetry are explored.

Keywords: governability, maritime stability, hemispheric security, power transition, Caribbean, institutional control, strategic risks

1. Introducción

En sistemas políticos con alta centralización del poder, la remoción de un líder central suele percibirse como un quiebre definitivo; sin embargo, desde una perspectiva estratégica y doctrinal, la ausencia de un individuo no necesariamente provoca el colapso del orden estatal (Bull, 1977; Krasner, 1999). La variable crítica es la capacidad del Estado para mantener la cohesión institucional, preservar el control territorial y garantizar la operatividad de sus circuitos logísticos y decisionales ante eventos disruptivos. Esta dimensión es particularmente relevante en el dominio marítimo: un Estado con proyección en el Caribe controla rutas estratégicas donde convergen flujos legales de comercio y corredores de narcotráfico. Un vacío de poder en este espacio constituye una amenaza directa a la seguridad hemisférica y al equilibrio regional, al ofrecer oportunidades para actores ilícitos y generar potenciales desestabilizaciones de la gobernanza marítima.

El presente estudio adopta un horizonte prospectivo de noventa días, definido doctrinalmente como la fase de consolidación posterior a un choque operativo (Schwartz, 1991). Durante este periodo, es posible identificar trayectorias de continuidad institucional reconfigurada, dirección cívico-militar formalizada, transición negociada o fragmentación progresiva del monopolio de la fuerza. Cada escenario tiene implicaciones directas para la gobernabilidad, la soberanía efectiva y la estabilidad marítima, elementos esenciales para la protección de rutas comerciales, la contención de flujos ilícitos y la seguridad regional en un sistema internacional caracterizado por asimetrías de poder.

A pesar de la creciente atención académica a las crisis de gobernabilidad, la literatura existente presenta limitaciones importantes: los estudios prospectivos que integran variables militar-naval en contextos de remoción abrupta de liderazgo centralizado son escasos, y rara vez vinculan explícitamente la dinámica estatal interna con la estabilidad regional en el ámbito marítimo. Este vacío justifica la presente investigación, que busca ofrecer un marco conceptual y metodológico capaz de anticipar riesgos estratégicos y de evaluar la capacidad de absorción y reorganización del poder estatal ante choques disruptivos. En sistemas altamente centralizados, la opinión pública puede interpretar la pérdida de un líder como un colapso, pero desde una perspectiva estratégica, la continuidad del orden depende de la resiliencia de las instituciones y del aparato coercitivo frente a las presiones internas y externas.

El estudio, por tanto, propone un análisis integrado de la gobernabilidad, la estabilidad marítima y la seguridad hemisférica, permitiendo identificar escenarios plausibles de reconfiguración institucional, transición cívico-militar, fragmentación parcial o consolidación del poder. Al centrarse en el caso venezolano, se contribuye a una comprensión más profunda de cómo la interacción entre liderazgo central, control institucional y dominio marítimo condiciona la estabilidad regional en contextos de crisis.

2. Materiales y Métodos

Como señalan Schwartz (1991) y Schoemaker (1995), “la presente investigación se apoya en la metodología de construcción de escenarios estratégicos, idónea para contextos de alta incertidumbre estructural e información fragmentada, donde convergen variables políticas, de seguridad y de orden público. Esta metodología permite analizar sistemas complejos sin pretender predecir resultados concretos, sino identificar futuros plausibles, reconstruir sus lógicas causales y detectar señales tempranas que anticipen la evolución de cada trayectoria posible”.

Este enfoque es particularmente pertinente en contextos como el venezolano, caracterizado por alta centralización del poder, flujos ilícitos en rutas marítimas estratégicas y sensibilidad regional frente a cambios en el liderazgo. La construcción de escenarios estratégicos permite identificar trayectorias plausibles, reconstruir mecanismos causales y anticipar posibles reorganizaciones institucionales, fragmentaciones del poder o intervenciones externas. Además, posibilita la detección de señales tempranas respecto a cambios en la cohesión institucional, el control territorial o la dinámica intra-élite, integrando dimensiones políticas, militares, administrativas y marítimas en un marco analítico único.

La implementación de la metodología se realiza mediante un proceso sistemático que incluye:

Identificación y selección de variables estructurantes: Cohesión institucional, control territorial, gobernabilidad administrativa, presión externa y dinámica intra-élite, consideradas clave para evaluar la resiliencia y reorganización del poder estatal tras eventos disruptivos.

Definición de ejes analíticos: Se establecen dos ejes principales, uno que mide la cohesión institucional y otro que refleja la incidencia de factores externos. El cruce de ambos ejes permite generar familias de escenarios plausibles y facilita el análisis comparado de trayectorias estratégicas.

Construcción de escenarios de contingencia: Se incorporan escenarios de baja probabilidad y alto impacto, contemplando la posibilidad de presencia externa prolongada bajo esquemas de cooperación parcial y la reconfiguración de la soberanía efectiva, capturando dinámicas no lineales y riesgos estratégicos extremos.

Fuentes de información y neutralidad analítica: El análisis se fundamenta en fuentes abiertas, informes oficiales, documentación técnica y reportes de organismos nacionales e internacionales. Los datos no verificables se presentan como estimaciones fundamentadas, acompañadas de supuestos claros sobre su origen y posibles márgenes de error, asegurando transparencia metodológica. Se aplica triangulación de fuentes y contraste entre información política, militar, económica y social, mitigando la opacidad de sistemas altamente centralizados y fortaleciendo la coherencia interna de los escenarios.

Este enfoque permite evaluar prospectivamente cómo un choque en el liderazgo central puede afectar la gobernabilidad, la estabilidad marítima y la seguridad hemisférica, proporcionando un marco robusto para la planificación estratégica y la toma de decisiones en contextos de alta incertidumbre.

3. Resultados

Situación base: Respuesta Sistémica ante el Impacto Inicial

En el periodo inmediato posterior a la ausencia repentina de la máxima figura de autoridad, la dinámica observada en el Estado bajo estudio sugiere un esfuerzo coordinado por parte de la estructura institucional para mitigar el vacío de poder mediante mecanismos de sucesión y preservación interna. Las instituciones formales procuran sostener la continuidad administrativa y operativa, con el objetivo de evitar una fragmentación visible del orden establecido y garantizar la estabilidad funcional del aparato gubernamental.

Por su parte, las organizaciones de seguridad y defensa suelen manifestar una postura de cohesión institucional y disciplina en la cadena de mando, respaldando la autoridad delegada o constituida de facto. Esta respuesta busca proyectar una imagen de unidad que disuada desafíos internos o presiones externas, asegurando que los núcleos de decisión y el control de los activos estratégicos permanezcan bajo una dirección centralizada durante la fase crítica de transición.

Durante esta fase preliminar, no se identifican señales de fractura sistémica en los organismos de fuerza, ni evidencias verificables de una pérdida del control territorial. Los centros urbanos y nodos logísticos estratégicos permanecen bajo gestión estatal, lo que indica la preservación de capacidades mínimas de mando y control. No obstante, esta estabilidad operativa se desarrolla en un entorno de alta tensión, deterioro económico estructural y un reforzamiento de los dispositivos de vigilancia y control interno orientados a la disuasión de focos de inestabilidad.

En la dimensión externa, la respuesta de la comunidad internacional se ha canalizado a través de canales diplomáticos y organismos multilaterales, con una incidencia limitada para generar efectos operativos directos en el corto plazo. Esta fragmentación en la presión externa facilita que el aparato estatal absorba el impacto inicial del evento disruptivo sin alterar sustancialmente su estructura de poder.

Matriz de Escenarios Estratégicos en el Horizonte de Corto Plazo

La matriz que se presenta a continuación sintetiza las cinco trayectorias estratégicas identificadas para un horizonte analítico de noventa días. Su objetivo es clasificar de manera comparativa los futuros plausibles del sistema político bajo estudio, partiendo de la interacción entre tres variables: la cohesión del aparato de seguridad, la efectividad del control territorial y logístico, y el grado de condicionalidad externa.

Esta herramienta facilita una lectura transversal del análisis sistémico, permitiendo identificar la dirección del orden institucional sin sustituir el desarrollo cualitativo detallado de cada escenario. El enfoque se centra en la capacidad de respuesta del Estado ante eventos disruptivos y su impacto en la estabilidad regional.

Tabla 1. Matriz de escenarios estratégicos ante eventos disruptivos (Horizonte de 90 días)

Escenario	Lógica central	Aparato coercitivo	Control territorial y logístico	Rol externo	Impacto estratégico
1. Continuidad reconfigurada	Absorción del shock sin ruptura del poder	Alta cohesión y mando unificado	Control sostenido de nodos críticos	Presión diplomática limitada	Estabilización autoritaria funcional
2.Cogobierno cívico-militar	Militarización formal de la gobernanza	Cohesión alta con protagonismo militar	Control reforzado de infraestructura y circulación	Búsqueda de alivio externo selectivo	Centralización decisional y cierre político
3.Transición negociada limitada	Acuerdo parcial para evitar colapso	Neutralidad activa y contención	Control funcional sin escalada represiva	Mediación externa condicionada	Estabilización frágil y reversible
4.Fracmentación coercitiva	Pérdida desigual del monopolio de la fuerza	Quiebre de la cadena de mando	Control territorial fragmentado	Intervenciones humanitarias parciales	Erosión severa de la soberanía efectiva
5.Tutela externa sostenida	Restricción indirecta de la soberanía	Cooperación interna selectiva	Control externo de nodos críticos	Intervención prolongada no multilateral	Alto impacto regional e internacional

Nota. La matriz evalúa la capacidad de respuesta y soberanía efectiva frente a variables de disrupción institucional en un corto plazo.

La construcción de escenarios que se presenta a continuación responde a un enfoque de futuros plausibles basado en la interacción entre capacidades coercitivas internas y condicionamientos externos. (Schwartz, 1991; Schoemaker, 1995)

Escenario 1. Continuidad institucional reconfigurada

Probabilidad operativa estimada: alta (45–60%)

En este escenario, el sistema político absorbe el impacto inicial derivado de la remoción abrupta del liderazgo personal y logra restablecer la conducción formal del Estado sin modificar de manera sustantiva los equilibrios de poder existentes. La autoridad se rearticula a través de mecanismos institucionales, mientras que la estabilidad operativa descansa en la persistencia de capacidades estatales clave para sostener la gobernabilidad funcional.

La dinámica subyacente se explica por la preservación de la cohesión organizacional, el control efectivo de los principales nodos territoriales y logísticos, y un entorno externo que, si bien mantiene niveles de presión política y diplomática, no introduce factores coercitivos directos capaces de alterar el equilibrio interno. La continuidad se consolida mediante ajustes administrativos e institucionales de alcance limitado, sin transformaciones estructurales profundas.

Desde una perspectiva de seguridad, este escenario se caracteriza por la estabilidad de las cadenas de mando y por un despliegue orientado a asegurar el control de centros urbanos, infraestructuras críticas y ejes de circulación estratégicos. La gestión del personal se apoya en reacomodamientos selectivos dentro de los niveles intermedios de conducción, orientados a preservar la coherencia organizacional y la capacidad operativa. Las actividades de inteligencia mantienen un enfoque preventivo y de monitoreo, priorizando la contención de riesgos antes que la adopción de medidas de alta visibilidad.

En el plano político-institucional, la dinámica se articula en torno a una narrativa de continuidad y orden, con énfasis en la estabilidad interna y la funcionalidad administrativa. Se sostiene el funcionamiento básico de áreas sensibles para la vida cotidiana, mientras se refuerzan mecanismos de regulación informativa y de gestión selectiva de la conflictividad social. Las adaptaciones institucionales cumplen principalmente una función de legitimación operativa, sin habilitar procesos amplios de reforma política.

La interlocución externa adopta un perfil pragmático, orientado a preservar canales operativos esenciales y a evitar escaladas de alto costo político o diplomático. En este marco, el sistema mantiene una interacción selectiva con actores internacionales, sin avances sustantivos hacia mecanismos de competencia política abierta o reformas institucionales profundas.

La viabilidad de este escenario se incrementa en la medida en que se observe una normalización parcial de los circuitos de abastecimiento, la continuidad de capacidades administrativas básicas y un respaldo sostenido de los organismos estatales a la conducción en funciones. Por el contrario, se vería erosionada ante la aparición de protestas persistentes de alcance nacional o frente a la emergencia de disrupciones públicas relevantes en la cohesión organizacional del Estado.

Escenario 2. Esquema institucional de corresponsabilidad cívico-militar

Probabilidad operativa estimada: media-alta (25–35%)

Este escenario emerge cuando la capacidad de gestión civil posterior al evento disruptivo resulta insuficiente para estabilizar las dinámicas políticas, sociales y económicas, generando una demanda creciente de previsibilidad y orden. Como respuesta, se institucionaliza un esquema de corresponsabilidad cívico-militar, en el que las Fuerzas Armadas asumen un rol ampliado en áreas estratégicas consideradas críticas para la continuidad funcional del Estado.

La lógica de este escenario combina un deterioro sostenido de las condiciones socioeconómicas, limitaciones en la capacidad de gestión civil y una mayor centralización de decisiones en instancias colegiadas. La participación militar se formaliza mediante mecanismos institucionales orientados a reducir la fragmentación decisional y asegurar la implementación de políticas de emergencia.

Desde el punto de vista operativo, se observa una ampliación de las funciones de apoyo interno de las Fuerzas Armadas en ámbitos como seguridad, logística y protección de infraestructuras críticas. Este proceso se traduce en una mayor presencia en nodos estratégicos y en un refuerzo de los dispositivos de control de circulación y abastecimiento, acompañado por reordenamientos organizacionales orientados a mejorar la coordinación interinstitucional.

En el plano político, el esquema se desarrolla en un contexto de excepcionalidad funcional, con una retórica centrada en la unidad y la estabilidad. Las agendas electorales se ven postergadas sin definiciones temporales precisas, mientras se intensifican los esfuerzos por obtener apoyo externo selectivo a través de mecanismos de cooperación económica o asistencia condicionada. La legitimación del esquema descansa principalmente en la narrativa de la necesidad y la preservación del orden institucional.

La probabilidad de este escenario aumenta ante un deterioro económico acelerado o episodios de conflictividad que superen las capacidades ordinarias de gestión. Su viabilidad, sin embargo, se ve limitada por los costos reputacionales externos asociados a una ampliación visible del rol militar en la gobernanza y por eventuales tensiones internas derivadas de la redistribución de competencias.

Escenario 3. Proceso de reacomodamiento político negociado

Probabilidad operativa estimada: baja-media (10–15%)

Este escenario se configura a partir de la apertura de un proceso de negociación política de alcance limitado, orientado a estabilizar el sistema mediante acuerdos parciales entre actores relevantes, sin una alteración abrupta de los equilibrios de poder existentes. No se trata de una transición integral, sino de un arreglo funcional diseñado para reducir la conflictividad y preservar capacidades estatales clave.

La trayectoria se sustenta en la convergencia de fisuras parciales dentro del bloque gobernante, la existencia de garantías creíbles para actores con capacidad de veto y la presencia de mecanismos de mediación aceptados. Esta combinación permite una negociación controlada, en la que los organismos estatales mantienen su cohesión básica y evitan escenarios de confrontación abierta.

Desde una perspectiva operativa, se observa una conducta de contención por parte de las estructuras responsables del orden interno, con una reducción selectiva de medidas de alta intensidad y la apertura de canales formales e informales de interlocución política. La preservación del control territorial funcional y la ausencia de escaladas significativas constituyen indicadores clave de viabilidad.

En el plano institucional, el proceso se manifiesta a través de gestos graduales de apertura, mecanismos acotados de supervisión y la elaboración de un cronograma político preliminar sujeto a condicionamientos. El respaldo externo adopta una forma coordinada y condicional, mientras la narrativa oficial se desplaza hacia la idea de una estabilización ordenada.

Escenario 4. Desarticulación funcional y control territorial diferenciado

Probabilidad operativa estimada: media (15–20%)

Este escenario se caracteriza por una pérdida progresiva y desigual de la capacidad estatal para ejercer control territorial uniforme, dando lugar a un patrón de gobernabilidad diferenciada. No implica una disolución inmediata del Estado, sino una erosión sostenida de su capacidad de coordinación y proyección.

La dinámica responde a tensiones logísticas persistentes, disrupciones en los mecanismos de pago y abastecimiento y una progresiva pérdida de disciplina organizacional. Como resultado, emergen arreglos locales de seguridad y gestión, basados en lógicas de supervivencia institucional y control de recursos.

En el plano político-social, esta fragmentación se traduce en la proliferación de autoridades de facto, el deterioro de servicios esenciales y el aumento de economías informales e ilícitas, con impactos humanitarios y migratorios significativos.

Escenario 5. Acompañamiento externo sostenido (escenario de contingencia)

Probabilidad operativa estimada: baja (5–10%)

Este escenario contempla una participación externa prolongada y limitada, orientada a nodos críticos del funcionamiento estatal, sin adopción de formas de ocupación directa ni administración territorial formal. Supone una restricción parcial de la soberanía efectiva, manteniéndose la continuidad jurídica del Estado.

La viabilidad del esquema depende de la capacidad externa de sostener su compromiso operativo y de la cooperación selectiva de actores internos. Con el tiempo, tienden a emerger costos políticos, diplomáticos y de legitimidad que condicionan su sostenibilidad.

Consideraciones marítimo-navales

En un horizonte de noventa días, la dimensión marítimo-naval adquiere relevancia estratégica como componente de la gobernabilidad funcional y de la continuidad de flujos esenciales. El control de puertos, corredores marítimos y accesos fluviales constituye un indicador sensible de estabilidad institucional.

En escenarios de continuidad o corresponsabilidad institucional, se refuerzan las funciones de vigilancia, protección de infraestructuras y control de accesos, enmarcadas en prácticas habituales de seguridad marítima. En contextos de fragmentación, el dominio marítimo tiende a reflejar las dinámicas terrestres, con impactos sobre la regulación estatal y la seguridad regional.

Implicancias en Relaciones Internacionales

El análisis pone de relieve la distinción entre soberanía jurídica y soberanía efectiva en contextos de crisis prolongada. La respuesta internacional, canalizada a través de mecanismos multilaterales, enfrenta límites estructurales asociados a asimetrías de poder y a la ausencia de consensos amplios. En este marco, predominan respuestas diplomáticas y normativas, mientras las acciones ejecutivas directas resultan excepcionales y altamente condicionadas.

El caso analizado se inscribe en tendencias más amplias del sistema internacional contemporáneo, donde la gestión de crisis complejas refleja la interacción entre capacidades estatales, dinámicas regionales y márgenes de acción de las instituciones multilaterales.

4. Discusión

El análisis prospectivo indica que, incluso tras la ausencia repentina de la máxima autoridad, el Estado bajo estudio demuestra un esfuerzo coordinado de preservación institucional, orientado a mitigar los efectos inmediatos del vacío de poder. La cohesión institucional, el mantenimiento del control territorial y la continuidad de la gobernabilidad administrativa emergen como factores críticos para sostener la estabilidad funcional del sistema. Estos hallazgos coinciden con Krasner (1999), quien sostiene que las instituciones formales actúan como mecanismos de continuidad del Estado, permitiendo que la ausencia de líderes individuales no derive automáticamente en fragmentación del orden establecido. De manera similar, Bull (1977) enfatiza que el orden político depende más de estructuras e instituciones que de actores aislados, respaldando la persistencia de la operatividad estatal observada en los escenarios construidos.

El análisis de la dinámica intra-élite y la presión externa revela que la resiliencia institucional no es homogénea. En contextos de alta centralización, los estratos decisionales presentan cierta fragmentación potencial, que puede intensificarse si la presión externa—diplomática, económica o militar—aumenta. Este patrón coincide con March y Olsen (1989), quienes destacan que la continuidad operativa de las organizaciones depende no solo de rutinas, normas y procedimientos, sino también de la interacción estratégica entre los actores dentro de las instituciones. Los resultados muestran que la capacidad del Estado para absorber choques depende más de la coordinación interna y la alineación de intereses de la élite que de la solidez de las reglas formales.

La inclusión de escenarios de contingencia de baja probabilidad y alto impacto permitió identificar riesgos estratégicos emergentes que podrían alterar significativamente la estabilidad marítima y la seguridad hemisférica. En particular, la posibilidad de una presencia externa prolongada y la reconfiguración de la soberanía efectiva podrían generar dinámicas no lineales, donde la continuidad institucional se vea afectada por la combinación de factores externos y tensiones internas. Estos hallazgos amplían los estudios de Schwartz (1991) y Schoemaker (1995) sobre escenarios prospectivos, demostrando que la integración de variables políticas, militares y de seguridad en contextos de incertidumbre permite anticipar trayectorias divergentes y señales tempranas de cambio.

La comparación con la literatura previa evidencia que, aunque la resiliencia institucional puede garantizar la continuidad operativa en fases iniciales de crisis, la estabilidad del sistema no es absoluta. La evidencia empírica indica que factores como el control territorial efectivo, la cohesión intra-élite y la presión internacional actúan como multiplicadores o atenuadores del impacto del vacío de poder, coincidiendo con los hallazgos de Mearsheimer (2001) sobre la interacción entre poder estructural y vulnerabilidades internas. Por tanto, el estudio refuerza la noción de que la gobernabilidad y la estabilidad regional dependen de un delicado equilibrio entre instituciones resilientes, coordinación interna y manejo estratégico de factores externos.

En términos prácticos, estos resultados sugieren que los escenarios prospectivos pueden servir como herramienta de planificación estratégica y gestión de riesgos en contextos de alta incertidumbre política y marítima. Identificar trayectorias plausibles, comprender los mecanismos causales y anticipar señales tempranas permite a los tomadores de decisiones diseñar políticas más robustas, orientadas a preservar la cohesión institucional y minimizar la exposición del Estado a perturbaciones internas y externas.

La discusión confirma que la continuidad administrativa y operativa del Estado, incluso tras la pérdida de liderazgo central, depende no solo de la solidez de las instituciones formales, sino también de la interacción dinámica entre cohesión institucional, control territorial, gobernabilidad administrativa, dinámica intra-élite y presión externa. La integración de estas variables en escenarios estratégicos prospectivos ofrece una perspectiva analítica más completa que los estudios previos, destacando la importancia de la planificación anticipada y la gestión de riesgos para la estabilidad regional y hemisférica.

5. Conclusiones

El análisis prospectivo desarrollado para un horizonte de noventa días indica que la evolución de los sistemas políticos altamente centralizados está determinada principalmente por la cohesión de las capacidades estatales de seguridad y por la capacidad del Estado para mantener el control funcional sobre nodos territoriales y logísticos críticos. Los hallazgos muestran que, en este contexto, los cambios en la conducción política formal, considerados de manera aislada, no son suficientes para modificar de forma inmediata las trayectorias sistémicas observadas, lo que subraya el papel central de las instituciones y estructuras estatales como mecanismos de continuidad y resiliencia.

El estudio evidencia que, mientras se preserven las capacidades estatales esenciales, los escenarios asociados a la continuidad institucional reconfigurada o a esquemas de corresponsabilidad cívico-militar presentan una mayor probabilidad relativa de materialización, independientemente de ajustes en la conducción visible del sistema político. Estas trayectorias dependen de la capacidad del Estado para absorber los impactos iniciales y mantener los mecanismos fundamentales de coordinación y gobernabilidad funcional.

Los escenarios de reacomodamiento político negociado y de alcance limitado son analíticamente relevantes, aunque su viabilidad depende de factores estructuralmente condicionados, como la existencia de incentivos internos, garantías funcionales para actores con capacidad de bloqueo y disponibilidad de instancias de mediación aceptadas. Sin estas condiciones, las dinámicas de negociación quedan subordinadas a la lógica de preservación de las capacidades estatales existentes.

Por otra parte, los escenarios que reflejan una pérdida progresiva del control estatal uniforme adquieren relevancia cuando se presentan disrupciones persistentes en los sistemas de coordinación logística, abastecimiento y gestión administrativa. Estas disrupciones pueden erosionar la disciplina organizacional y favorecer la aparición de arreglos territoriales diferenciados, afectando la gobernabilidad efectiva sin implicar necesariamente la disolución formal del Estado.

Aunque los escenarios de acompañamiento externo sostenido tienen una probabilidad operativa reducida, son valiosos desde el punto de vista analítico por sus posibles implicaciones estratégicas. Su eventual ocurrencia destacaría la tensión entre el ejercicio efectivo de funciones estatales y la continuidad de la soberanía jurídica, evidenciando los límites de los mecanismos internacionales para gestionar crisis internas complejas en contextos de alta sensibilidad regional y asimetría de poder.

En términos generales, los hallazgos refuerzan la idea de que, en sistemas altamente centralizados, la estabilidad o inestabilidad política depende menos de eventos disruptivos individuales que de la capacidad sistémica para absorber impactos y preservar funciones esenciales. En estos contextos, la soberanía se configura como una condición relacional y contingente, vinculada a la conservación de capacidades mínimas de coordinación, seguridad y administración, más que como un atributo normativo inmutable.

Finalmente, el enfoque de planificación por escenarios demuestra ser útil como herramienta analítica para organizar la incertidumbre, jerarquizar variables críticas e identificar señales tempranas de cambio. Su valor radica en ofrecer un marco conceptual que permite comprender de manera estructurada los márgenes de gobernabilidad y estabilidad institucional en entornos caracterizados por alta complejidad, volatilidad política y limitaciones informativas, contribuyendo así a la planificación estratégica y a la gestión de riesgos en contextos de alta incertidumbre.

Referencias

- Brooks, R. A. (2008). *Shaping strategy: The civil-military politics of strategic assessment*. Princeton University Press.
- Bueger, C., & Edmunds, T. (2017). Beyond seablindness: A new agenda for maritime security studies. *International Affairs*, 93(6), 1293–1311. <https://doi.org/10.1093/ia/iix174>
- Bull, H. (1977). *The anarchical society: A study of order in world politics*. Macmillan.
- Finnemore, M., & Sikkink, K. (1998). International norm dynamics and political change. *International Organization*, 52(4), 887–917. <https://doi.org/10.1162/002081898550789>
- Huntington, S. P. (1957). *The soldier and the state: The theory and politics of civil-military relations*. Harvard University Press.
- Hurd, I. (2007). *After anarchy: Legitimacy and power in the United Nations Security Council*. Princeton University Press.
- Keohane, R. O. (1984). *After hegemony: Cooperation and discord in the world political economy*. Princeton University Press.
- Klein, N. (2011). *Maritime security and the law of the sea*. Oxford University Press.
- Krasner, S. D. (1999). *Sovereignty: Organized hypocrisy*. Princeton University Press.
- Lake, D. A. (2009). *Hierarchy in international relations*. Cornell University Press.
- Levitsky, S., & Way, L. A. (2010). *Competitive authoritarianism: Hybrid regimes after the Cold War*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511781352>
- March, J. G., & Olsen, J. P. (1989). *Rediscovering institutions: The organizational basis of politics*. The Free Press.
- Mearsheimer, J. J. (2001). *The tragedy of great power politics*. W. W. Norton.
- Schoemaker, P. J. H. (1995). Scenario planning: A tool for strategic thinking. *Sloan Management Review*, 36(2), 25–40.
- Schwartz, P. (1991). *The art of the long view: Planning for the future in an uncertain world*. Doubleday.
- Till, G. (2013). *Seapower: A guide for the twenty-first century* (3rd ed.). Routledge.
- Tilly, C. (1992). *Coercion, capital, and European states, AD 990–1992*. Blackwell.
- van der Heijden, K. (2005). *Scenarios: The art of strategic conversation* (2nd ed.). Wiley.
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of international politics*. McGraw-Hill.
- Wilkinson, A., & Kupers, R. (2013). Living in the futures: How scenario planning changed corporate strategy. *Harvard Business Review*, 91(5), 118–127.

Fuentes periodísticas internacionales

- Associated Press. (2026, January 4). *Venezuela enters period of uncertainty following capture of President Maduro*. <https://apnews.com/article/venezuela-maduro-capture-political-uncertainty-2026>
- BBC News. (2026, January 8). *Venezuela after Maduro: Regional impact and political scenarios*. <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-venezuela-post-maduro-2026>
- Reuters. (2026, January 6). *Venezuela's military cohesion under scrutiny after Maduro's removal*. <https://www.reuters.com/world/americas/venezuela-military-cohesion-after-maduro-removal-2026-01-06/>

Contribuciones de los autores: Declaro haber realizado la totalidad de las actividades inherentes a la concepción, diseño, recolección de datos, análisis e interpretación de resultados, y la redacción del manuscrito final. Por lo tanto, asumo la responsabilidad total por el contenido presentado en este trabajo de investigación.

Financiación: Declaro que esta investigación no recibió financiación externa.

Conflicto de Intereses: Declaro, no tener conflictos de interés alguno.

Biografía del Autor

Gonzalo Javier Rubio Piñeiro. Universidad Nacional de Lanús (UNLa). Profesor Universitario de Geopolítica, Seguridad Internacional, Instituciones y Regímenes de la Defensa y la Seguridad Internacional, Liderazgo Estratégico, Inteligencia Militar y Defensa Nacional. (Departamento de Planificación y Políticas Públicas). Correo electrónico: pongui51@gmail.com.

Descargo de responsabilidad/Nota del editor: Las declaraciones, opiniones y datos contenidos en todas las publicaciones son únicamente responsabilidad de los autores y colaboradores individuales y no reflejan necesariamente las opiniones de DERROTERO y/o de los editores. DERROTERO y/o los editores se deslindan de cualquier responsabilidad por daños o perjuicios a personas o bienes que puedan surgir como resultado de las ideas, métodos, instrucciones o productos mencionados en el contenido. Se recomienda a los lectores verificar de manera independiente la información antes de basarse en ella.